

erán tan aprovechadas como las que ellos han hecho calumniándola? ¿Qué serían dentro de la Iglesia los redactores de *El Universal*, hoy excelentísimos señores, diplomáticos, oficiales de secretaría, etc., etc., por obra y gracia de la revolución?

Monaguillos, y nada más que monaguillos, que bien mirado tampoco miden talla más alta.

Las manifestaciones contra el peregrino Sr. Ruiz Zorrilla van subiendo de punto. Lo que ocurrió en Valencia a la llegada del ministro de Gracia y Justicia es sombra pálida, según parece, al lado de lo que ha ocurrido en Barcelona. No nos referimos a noticias particulares que al ser reproducidas por nosotros podrían parecer exageradas; nos referimos a lo que cuentan los diarios de la capital del Principado, de cuyos relatos vamos a hacernos cargo.

La Razon en su número de ayer escribe lo siguiente:

«Anoche a las nueve, llegó a esta capital el ministro de Gracia y Justicia. Nosotros como cronistas, nos concretaremos a referir lo que sucedió, sin añadir ninguna comentario.»

Al bajar por la Rambla el coche del señor ministro, precedido de dos municipales de caballo, un grupo y luego otros dieron vivas a la república federal, durante el tránsito, hasta muy cerca de la casa popular donde los gritos fueron más reiterados, unánimes y estruendos. Los vivas iban en aumento cuando entró el Sr. Ruiz Zorrilla en el salón de Ciento, muy comovido al parecer, en unión del Sr. Balaguer, Soler y Matas, y seguidos de unos 150 a 200 ciudadanos escasamente, ya que el salón de Ciento no se llenó.

El Sr. Soler se levantó para decir, del mejor modo posible, que el señor ministro de Gracia y Justicia, despreciando las fatigas e incomodidades del viaje, había venido para visitar la condal ciudad, descubriendo luego una lámpara de mármol, que sustituye el cuadro de Whashington que ha habido durante un año, en la cual con letras doradas están consignadas varias de las libertades democráticas.

Luego se levantó el Sr. Ruiz Zorrilla y pronunció un largo discurso que podemos dividir en tres partes: en la primera atacó duramente a los republicanos; en la segunda se ocupó de política general; y en la tercera esplanó los proyectos económicos, ó para valernos de sus palabras la revolución económica.

Expresó el sentimiento que le causaba lo que acababa de suceder, dijo que estaba afectado de la ignorancia del pueblo y de las predicciones subversivas, llegando a llamar a los revoltosos de los últimos acontecimientos, hordas salvajes. En esta primera parte de su discurso, se notó bastante indecisión, á consecuencia sin duda de los gritos que se oían en la plaza, y que promovieron una ligera alarma en los espectadores del salón de Ciento.

Luego dijo que el Gobierno había sido liberal, que lo era y lo seguiría siendo, que contaba con los elementos indispensables para mantener el orden, que los derechos individuales han sido mal interpretados por muchos y que en los clubs se podía discutir libremente la república y la monarquía, la religión católica y la mahometana; pero nunca aconsejar el odio á los propietarios, el robo, el asesinato. Todo esto ha sido muy aplaudido por la escasa reunión.

En la segunda parte de su discurso, el Sr. ministro actual de España, algunos empleados, cuyos hijos no saben hacer otra cosa que lo que hacen sus padres, á la manera de tiempo atrás que los desocupados no sabían mas que meterse á frailes; ha sido acogida con un silencio sepulcral.

En tanto la plaza de la ciudad había sido tomada militarmente por un escuadrón de caballería que dispersó la multitud; y llegaron al salón de Ciento las primeras autoridades civil y militar que aguardaron á que el señor ministro terminara su discurso.

Intit será decir que durante el alboroto hubo puñetazos, atropellos, gritos y prisiones que se efectuaron por agentes de policía, convenientemente distribuidos entre los diversos grupos que se formaron.

Se nos ha dicho que al pasar por la calle de la Libertad, el Sr. Ruiz Zorrilla, se arrojó sobre el coche que le conducía una botella de agua-ras, que afortunadamente no produjo resultados. ¿Vendría disparada por un sacristán, ofendido?»

Aunque *La Razon* es diario republicano federal, hemos insertado íntegro su relato, porque al mismo tiempo que es circunstanciado, debe ser exacto en cuanto á los hechos, toda vez que lo confirman los demás periódicos de Barcelona sin distinción de colores. Decimos en cuanto á los hechos, porque la suposición de que la botella de agua-ras lanzada contra el coche del señor ministro fuese disparada por algún sacristán, no puede aceptarla nadie que recuerde las escenas de la campaña republicana de Octubre, la cual ha demostrado cuánto predisponen ciertas ideas para la comisión de crímenes, como el intento de la botella de agua-ras.

El Diario de Barcelona dice que era un grupo no muy numeroso, aunque parecía poseído de un furioso arrebohe, el que en la Rambla empezó á silbar y gritar dando vivas á la república federal, grupo que fué siguiendo al coche del ministro hasta las Casas Consistoriales. Al llegar á la plaza de la Constitución se aumentó el grupo de gritadores, y entre vivas y mueras y silbidos, y entonando algunos de cuando en cuando la Marsellesa, la demostración fué creciendo por momentos.

«Parece, dice el *Diario de Barcelona*, que la autoridad debió tener noticia de lo que se preparaba, pues desde las ocho de la noche se había dado orden á todos los señores jefes y oficiales para estar en sus cuarteles, teniendo alguna fuerza de caballería é infantería dispuestas á acudir al primer momento á donde fuese llamada.»

«Durante una media hora no se impidió, á lo menos hostilmente, semejante demostración, pero en seguida se dió orden á los voluntarios de Cataluña, que reunidos en gran número estaban ocupando el edificio de la Diputación, para mandar despejar la plaza, como lo efectuaron inmediatamente y sin gran esfuerzo. Al poco rato apareció en la misma un escuadrón de caballería que además de colocar centinelas en todas las bocas-calle se situó, dividiendo en mitades, en el centro de la plaza. A la misma hora se situaron algunas fuerzas en diferentes puntos entre ellas unas dos compañías de infan-

tería en la acera de la Rambla inmediata á la calle de la Libertad.»

El Estado Catalán, diario federal, dice que la comitiva del Sr. Ruiz Zorrilla fué acompañada de un grupo numeroso que fué creciendo por momentos, del cual salían voces de «Fuera el duque de Génova;» «no queremos reyes extranjeros;» «viva la república federal!» y otros.

«La multitud en ella reunida (en la plaza de la Constitución) no se presentaba, dice el citado diario republicano, en ademán hostil, y sin embargo muy pronto se vieron brillar entre ella los fusiles de los cuerpos francos de Cataluña mandados por su jefe Targarona que se empeñó en despejar la plaza. Un grito estruendoso de fuera bayonetas resonó instantáneamente; pero la operación se llevó adelante mediante algunos sablazos, algunas prisiones, cargas á la bayoneta, preparar los fusiles y la llegada de un escuadrón de caballería.»

El Telégrafo añade una particularidad al relato de los periódicos citados.

«Así que este (el ministro) entró en la plaza, dice, aumentaron la gritería y los silbidos y las frases y palabras indignas de un pueblo que sabe hacer uso de la libertad, y no por esto aquí, sino que fué roto á pedradas uno de los faroles del carruaje que conducía al forastero, con el cual tan poco atento ha sido el pueblo barcelonés.»

La Crónica, diario progresista, refiriéndose á la manifestación, dice que «hay cosas que dan asco.»

«Pero para que nuestros lectores acaben de formar idea de lo que ocurrió en Barcelona en la noche del 26, reproducimos el siguiente tejuicio del *Diario* de aquella capital:

«Lamentamos sinceramente, dice el *Diario*, las desagradables escenas de la noche del domingo, que deben ser y son reprochadas por todas las personas sensatas, sean cuales fueren sus opiniones políticas, por todos los que estiman en algo el decoro y el buen nombre de la culta capital del antiguo principado de Cataluña. Pueblos que estiman su dignidad, como la estima el de Barcelona, saben dar formas más decorosas á su desagrado, y rinden culto á las leyes de la hospitalidad hasta cuando se trata de personas que no merezcan sus simpatías. Por esto, en vindicación del culto vecindario de esta ciudad, y hasta de los partidos políticos en que está dividida una parte del mismo, hemos de hacer constar que las ruidosas é indecorosas manifestaciones de la noche del domingo, no son obra de los barceloneses, y no vacilamos en asegurar que también son ajenas á las mismas nuestras parcialidades políticas. Por esto consideramos como una broma de no muy buen gusto la que estampaba la *Razon* al final de su relato publicado en la mañana de ayer. (Se refiere el *Diario* á lo de la botella de agua-ras, de cuyo hecho dan cuenta, aunque sin asegurarlo, los demás periódicos.)

«A nuestro juicio, todo lo ocurrido se reduce á la manifestación simpática de un partido á favor de un hombre político que representa más ó menos fielmente sus aspiraciones, manifestación que permanecieron indiferentes los demás partidos y la mayoría del vecindario de Barcelona que no está aliada á ninguno de ellos. Los que protestaron ruidosamente contra aquella manifestación, pocos en número, ni representan la opinión de Barcelona ni la de ninguno de sus partidos, según digamos ya en nuestra edición de ayer tarde.»

El Diario de Barcelona publica un extracto del discurso que el Sr. Ruiz Zorrilla pronunció la noche de su llegada en el salón de Ciento de las casas consistoriales.

«El elocuente ministro de Gracia y Justicia empezó dando las gracias al ayuntamiento por la acogida que le había dispensado, y aconsejó al presidente que no tomase á mal lo que acababa de pasar y lo que continuaba todavía. (En la plaza se oían fuertes gritos.)

«Siento, dijo el ministro, que después de la intranquilidad que causaron los últimos sucesos haya venido este disgusto á causa de mi venida á esta ciudad; si pudiese presumir que yo los produjera, mi pena sería mayor, y si hubiese podido preverlo antes de venir me hubiera abstenido de hacerlo, á pesar de la gran satisfacción que tengo de ir recorriendo los pueblos en averiguación de lo que han hecho y están dispuestos á hacer por la causa de la libertad y por el bien de la patria.»

«He venido á Barcelona porque me ha enseñado una triste experiencia, especialmente en nuestros días, que casi todos los Gobiernos se han perdido, no por falta de inteligencia, ni por falta de buen deseo, que no hay Gobierno en el mundo que no los tenga, sino porque han despreciado la opinión pública.»

«El orador se interrumpe á causa de una ligera alarma que hay en el salón con motivo de aumentar los gritos en la plaza de la Constitución, que no han cesado desde la llegada del Sr. Ruiz Zorrilla.»

El ministro de Gracia y Justicia continúa diciendo que el Gobierno no ha renegado, ni reniega, ni renegará de los principios liberales ni de los derechos individuales; pero dice que en el ejercicio de estos se puede delinquir, y por eso es menester legislarlos. Recuerda los sucesos de Tarragona y de Valls en Octubre último, y dice: «Es posible que no haya derecho para castigar á los que antes fueron causa de estos sucesos con sus predicciones? (Muchas voces: sí, sí.)

Añade que si el Gobierno no fuese liberal encontraría magnífica ocasión de destruir la libertad en los clamores que salen del país en general, pidiendo reposo, orden, sosiego y paz, y diciendo á los ministros: «Traednos lo que queráis, pero acabad con esto; nosotros renunciaremos á todo lo que queráis.» El Sr. Ruiz Zorrilla se equivoca; el país no dice eso á los actuales gobernantes, porque sabe que nada bueno puede esperar de ellos. ¿Qué ha de esperar el país de hombres que son capaces de decir lo siguiente?

«Yo disculpo, dijo con mucho desparpajo el Sr. Zorrilla, á los hombres de la revolución francesa, al mismo Marat, que llevaba una idea, un objeto, que creía que la manera de salvar á la sociedad era exterminar á los enemigos de la revolución, pero no puedo disculpar á los que quieren realizar ciertos principios y no quieren aceptar las consecuencias, á los que quieren ir á la revolución y no se atreven á ponerse á la cabeza de sus partidarios.»

El señor ministro de Gracia y Justicia, arrojando atribuciones de Supremo Tribunal, dijo:

«He creído que debía hacer esta aclaración para que se sepa la jurisprudencia que debe seguirse en la práctica de los derechos individuales, como diputado y como ministro de Gracia y Justicia, pero combatiré todo lo que se haga para que se espante á los ciudadanos pacíficos.»

Conociendo sin duda el ministro que el auditorio estaba ya cansado de tanta sentencia política, el Sr. Ruiz Zorrilla cambió de metro en estos términos:

«Ya sabéis el programa del Gobierno en la política, y como opinión propia mía, que creo es la de mis compañeros, diré que no queda nada que hacer en política. El país está cansado de política y está pidiendo otra cosa que no sea política. (Aplausos.)»

El Sr. Zorrilla repitió su promesa de presentar á las Cortes el arreglo del Clero, que «no llevará, dijo, la intranquilidad á las conciencias (¿quién lo creyera?), y añadió:

«Hay que hacer la revolución económica (varias voces: esa, esa). Para esto se necesita tener orden, porque no hay nada más asustadizo que el dinero.»

«En este país es necesario trabajar para que el pueblo modifique su manera de pensar en una perección de materias y que comprenda que no hay más fuente de riqueza que el trabajo y el ahorro, y que el trabajador de hoy es el propietario de mañana; y esto debe combinarse con un plan severo de economías, con un propósito firme de llevar la moralidad en la administración hasta conseguir que no halla empleados que con un sueldo insignificante vivan con un lujo escandaloso. Estos son los propósitos del Gobierno. Estos los propósitos de la revolución y del Gobierno. Los hombres que estiman la libertad en lo que vale son los que deben ayudarle, y el general Prim encarta que en Cataluña que está más adelantada que el resto de España y es más rica y más inteligente ha de dar lecciones de esta nueva vida.»

Qualquiera diría que el Sr. Ruiz Zorrilla ha ido á Barcelona á confirmar la carta del Sr. Puig y Llagostera. ¿Qué otra cosa significa, eso de moralizar la administración y el recuerdo de empleados que con sueldo insignificante viven con lujo escandaloso?

No alarguemos más este artículo, ya demasiado extenso, con las reflexiones y comentarios á que se prestan la entrada del Sr. Ruiz Zorrilla en Barcelona y su primer discurso. La simple lectura de las precedentes líneas sugerirá á nuestros lectores más que lo que nosotros pudiéramos indicar. Sólo recordaremos que el Sr. Ruiz Zorrilla es el ministro más apreciado de los partidos avanzados, porque se le tiene por el más revolucionario. ¿Pues qué hubiera sucedido en Barcelona si en su lugar hubiera ido otro ministro?

El Gobierno podría hacerse un ahorro de consideración en los presupuestos encomendando las plazas de fiscales á los periódicos revolucionarios. Apenas pasa día sin que alguno de ellos venga excitando al Gobierno á que haga un ejemplar escarmiento en un Obispo. Asco da ver rebajada la prensa hasta ese extremo, que prueba la pequeñez y miseria de esto que llaman, por estar sin duda, *revolución grande y gloriosa*; revolución que á pesar de su grandeza y de su gloria, tiembla como el azogue solo de que un Obispo se va porque puede irse, ó se queda porque no quiere marcharse.

Y en esto se entretienen los amigos del pueblo, interin el pueblo pide en vano que se le diga cuánto han costado las obras del ministerio de la Guerra, cuánto y á quién se indemniza por anticipos hechos á la revolución; cuáles son las condiciones de los empréstitos contrados por Figuerola, cómo se evapora el oro á la temperatura en que el agua se hiela, y tantos otros misterios que tienen asombrados, escandalizados y hartos á los contribuyentes.

Pasaron ya los tiempos en que una calumnia, una insolencia contra un Cura, contra un Prelado, bastaba para entretener por algunos días la voracidad de la fiera revolucionaria; hoy justicia de Dios! exige ya la fiera otra cosa, y tened entendido, periódicos serviles de la situación, que si no se la daís, sabrá tomársela y muy pronto.

El pueblo no puede llevar en paciencia que en el banquete, dado á los periodistas por el Sr. Rivero, se hablase de la necesidad de que los tres partidos que juntos habían hecho la revolución, coronasen la obra revolucionaria.

El diario republicano copia las palabras subrayadas, y añade:

«Estamos aquí en perpetuo Carnaval, ó habíamos en serio? Con que los tres partidos (unionista, progresista y cimbribo) han hecho la revolución? Es decir que nada hizo el partido republicano?»

Hablen con más propiedad y justicia ciertos periódicos y ciertos sujetos, si no quieren que digamos verdades que les amarguen.

Advertimos á *El Pueblo* que la gente que nos domina está á prueba de verdades amargas, pues más que se les dice y menos que les importa no han presenciado los siglos.

Dos preguntas gravísimas hace hoy un periódico á los diarios ministeriales.

Hé aquí la primera:

«Habrá un periódico situacionero que no diga si se han sometido á los tribunales todos los culpables de los fraudes de Barcelona?»

La segunda pregunta se refiere á indagar el paradero de un lazo de brillantes de mucho valor que la reina Isabel usaba al levantarse de la cama, y dejó olvidado en su habitación cerca de la misma.

Si contra costumbre los periódicos ministeriales contestan á estas preguntas, tendremos cuidado de decírselo á nuestros lectores.

El Imparcial da la noticia de que el señor Rivero ha decidido llevar á los tribunales á *La Regeneración*, con el objeto de probar á este periódico de qué se mantiene el presidente de todo lo presidible que existe en España.

En cambio nosotros hemos oído que el juez de primera instancia, ante quien debió celebrarse días pasados la subasta del solar de San Martín, va á pedir autorización á las Cortes para procesar al alcalde de Madrid. Por supuesto que nosotros nos tomamos tiempo para creerlo.

La Independencia Española hace una triste pintura de la situación de España, y después de maldecir de la interinidad producida, según el diario progresista, por la ambición de unos y por la reconocida escasez de patriotismo que se advierte en otros, escribe estas frases de una «esacitad» innegable:

«¿Qué pasa hoy en el país? Que cansado de esperar, harto de sacrificios, comienza á revolverse en una indiferencia temible y á desesperar de la suerte de la revolución.»

Desde lo más hondo de nuestra conciencia lo decimos, y lo decimos profundamente abatidos; que por lo que vamos, allí donde interrogamos acerca del cuadro actual de cosas, se nos contesta esta blasfemia desesperante: «Esto se va. No sabemos lo que viene.»

Explica luego por qué apoyó la candidatura del duque de Génova en los siguientes términos que no pueden ser más desconsoladores para los *genobolos*:

«Nosotros, que obedecemos á circunstancias del momento, pero á protesta de que tal no era nuestra solución, apoyamos la candidatura del duque de Génova, lo confesamos con la sinceridad de que somos capaces y con toda la independencia que nos caracteriza, que durante el largo período de nuestro silencio y mientras nos dedicamos al estudio práctico del sentimiento del país, por más que hemos inquirido, no encontramos ni uno siquiera, un solo español independiente que aceptase aquel candidato ni que lo tomase en serio, considerándolo sólo como una dificultad más para dar paso á soluciones que nosotros rechazamos indignados desde el fondo de nuestra alma.»

A renglón seguido afirma que solo la proclamación del general Espartero por rey de España puede resolver la crisis en que nos encontramos.

Como broma, pase; como veras, solo tenemos que decir á *La Independencia* que el día en que fuere rey Espartero, se creería con derecho á la corona de España el mismo Perico el ciego.

La Iberia tiene la osadía de llamar hoy á los carlistas, republicanos é isabelinos, salteadores políticos.

La Iberia debe saber que en los momentos presentes no hay para el pueblo español más salteadores políticos que los amigos de *La Iberia*.

Los periódicos se dan de calabazadas por averiguar la causa del viaje del Sr. Olózaga á Madrid.

Unos dicen que viene á insistir en favor de D. Fernando de Portugal; otros que á aguijonear al Gobierno para que resuelva de cualquier modo la cuestión monárquica; otros que á ocupar la presidencia del Congreso.

Por de contado, lo que prueba la venida del Sr. Olózaga es que por ahora no hay temores de que se altere el orden.

No falta quien sospeche que viene á ver si han quedado algunas ostras gallegas de las que la señora de Becerra regaló al señor Rivero el día del convite de los periodistas.

Pero esto, fundado en la fama gastronómica de que goza el Sr. Olózaga, creemos que no pasa de ser un rumor inventado por los republicanos.

La Nación, al darnos cuenta de la visita del Sr. Sagasta á la tertulia progresista, nos nos indicó nada de lo que dijo sobre candidaturas al trono. *El Eco del Progreso* suple hoy esta falta de su colega diciendo lo siguiente:

«Al ocuparse del duque de Génova, con más entusiasmo por cierto del que era de esperar, la palabra del señor ministro fué escuchada en medio del mayor silencio, frialdad é indiferencia: lo contrario sucedió al citar al ilustrado duque de la Victoria, nombre que fué saludado con grandes aplausos: reseñando el Sr. Sagasta, con justicia pero sin entusiasmo también, las evidentes cualidades que posee el retirado de Logroño, muchos de los socios, progresistas no oficiales, manifestaron calurosamente las simpatías con que cuenta en el país el Cincinato español, al que consideraban no solo como el más digno de la corona, sino también como el representante más legítimo de la libertad y moralidad de que tanto necesita España. Con efecto, á medida que transcurra el tiempo, á cada nueva complicación de las que diariamente se presentan, nosotros nos encontramos más resolución que la proclamación inmediata del general Espartero, cuya candidatura, cada vez más popular, no debe ya calificarse de conveniente, sino de necesaria.»

Si es cierto lo que en estas líneas afirma *El Eco del Progreso*, se puede asegurar que el duque de Génova ha acabado á manos de los mismos progresistas. Y es natural: el rey propio, lógico, genuino de los progresistas es el general Espartero, y todo

lo que sea buscar para ellos un príncipe real, aunque este se llame duque de Génova, hijastro de Rapallo, es no conocer la especie progresista, cuyo ideal no puede ser otro que fundar una monarquía rodeada de una numerosa corte de gallinas, gansos, berzas y patatas.

CARTA DE ROMA.

Roma, 20 de Diciembre. Queridos amigos: creo poder dar ya á Vds. una estadística exacta del personal de los reverendísimos Padres del Concilio. Según el catálogo recientemente impreso en la tipografía de Cámara, tienen asiento en esta augusta Asamblea, por derecho y por privilegio respectivamente, 53 Cardenales, 11 Patriarcas, 7 Primados, 159 Arzobispos, 756 Obispos, 6 Abades *nullius*, 22 Abades mitrados, y 29 entre generales y Vicarios generales de Ordenes religiosos. Del total de 915, que sueñan entre Arzobispos y Obispos, 236 lo son *in partibus*.—Pues bien, de los 1043 Prelados de las referidas varias especies contenidas en el dicho catálogo oficial, han concurrido personalmente al Concilio 759; distribuidos así: 48 Cardenales, 10 Patriarcas, 4 Primados, 120 Arzobispos, 522 Obispos, 6 Abades *nullius*, 21 mitrados, y 23 entre generales y Vicarios generales de Ordenes religiosos. De entre estos Arzobispos y Obispos, 99 lo son *in partibus*. Tal es el resumen que sale del catálogo publicado por la redacción del *Observatore Romano*, que ha tenido el buen acuerdo de publicarlo con nota de las habitaciones de cada Prelado.

Contrayendo ahora esta estadística á los Prelados de lengua española, hallo, salvo error de pluma ó suma, que tenemos en Roma: Arzobispos y Obispos de la Península, islas adyacentes y provincias transatlánticas, 43; Prelados españoles sin Sede residencial, 4; que tienen en regiones extrañas, 6; Arzobispos y Obispos de Estados independientes hispano-americanos, 55; y por último, generales y Vicarios generales de Ordenes religiosos, 4.—Total, 88 Padres del Concilio, de lengua española.

Confíase en que pronto lograremos el gusto de ver también en Roma al eminentísimo señor Cardenal Arzobispo de Santiago, y al reverendo señor Obispo de la Habana, sujetos hoy al Sanhedrin revolucionario. Espérase igualmente la llegada de algún otro Prelado hispano-americano.

Como Vds. ven por esta reseña estadística, nuestra raza y lengua están amplia y brillantemente representadas en la Santa Asamblea, donde en breve contaremos más de 90 Pastores, que lleven la voz y confiesen la fe de cincuenta y tantos millones de católicos derramados en casi todas las regiones del Orbe, y que alaban á Dios con aquel idioma del cual decía Carlos V que estaba hecho verdaderamente para hablar con Dios.

Roma sigue, por decirlo así, vestida de fiesta, si bien la animación de los últimos días pasados ha disminuido un poco á causa de los muchos forasteros que, trascurrida la octava de la Inmaculada Concepción, han ido á visitar á Nápoles para regresar aquí durante las magníficas solemnidades de la ya tan próxima Pascua de Navidad.

En cuanto á los meramente curiosos que habían venido preparados á ver en el Santo Concilio Euménico una especie de representación de un gran drama parlamentario, creo que se hayan vuelto convencidos de que habían echado cuentas sin la huestada. Nada más cómico que el ir y venir de las gentes fregonas, y sobre todo de los numerosos corresponsales de periódicos, buscando materia para noticias y conjeturas acerca de los actos y de los proyectos del Concilio. Desesperémoslos el ver por ahí en esos periódicos de Europa tanto relato auténtico de cosas que no han pasado, y tanto anuncio de cosas que nadie sabe ni se piensa si quiera en ellas, y no aciertan á conciliar la necesidad que tienen de decir algo con la inopia de noticias que los trae tan estérilmente ocupados. Quisiera yo ver qué se hacía aquí el espíritu arдилleco de Santana, y cómo se componía para informar competentemente á los lectores de su *Correspondencia* de lo que pasa en el Concilio.

Terrible cosa es, en efecto, para la raza de los noticieros esto de saber positivamente que se está trabajando, y mucho, sobre los negocios más importantes que puede concebir la mente humana, y sin embargo, no poder ventear siquiera la índole, ni el modo, ni el tiempo de esos trabajos. ¡Qué lástima que el Concilio no celebre sesión diaria! ¡Qué lástima que no haya siquiera un mal boletín para dar cuenta de los trabajos preparatorios de las congregaciones, ni un mal gacetero que refiera con pelos y señales las intrigas, las cabalías, los desafíos que han mediado, ó que van á mediar, con motivo del nombramiento de comisiones! ¡Qué lástima que no se pueda entrar, y salir, como Pedro por su casa, en las galerías del Vaticano para oír lo que se murmura por los rincones, lo que se disputa en los pasillos, para oír á los ministros con marcial desenvoltura, para revolver con desahogo los papeles de todas las secretarías; para exigir ó escuchar la confidencia de tal ó cual Padre del Concilio; y para marchar en seguida con aires de Metternich á la redacción y escribir una última hora, *verbi gratia*: «Al salir esta tarde del Vaticano hemos observado un gran movimiento; consecuencia de la borrascosa sesión celebrada hoy por la mañana y preludio de la que se celebrará esta noche. Tienen pedida la palabra el señor Arzobispo N y el señor Obispo H. El Cardenal X ha celebrado una conferencia de siete cuartos de hora con una comisión de los Prelados de la extrema izquierda, habiéndose al fin convenido en redactar un dictamen en términos conciliatorios, basados sobre la conversación que Su Santidad tuvo en la madrugada de ayer con el embajador B, y de cuyo contexto hemos dado ya un resumen á nuestros lectores. En la sesión sexta ha habido un acalorado debate sobre la fórmula con que deberá definirse el misterio de la Santísima Trinidad, que es, como saben nuestros lectores, la cuestión batallona, y acerca de la cual se han hecho trabajos im-

portantes para conciliar los diversos puntos de vista de los Gabinetes de las Tullerías y de Saint James, del Celeste Imperio, de San Petersburgo y de la Puerta Otomana. Respondemos de la exactitud de esta noticia, por haberla comunicado directamente el Emmentísimo señor primer secretario de Estado.

Pero nada, amigos míos: esto es un arca cerrada. Ni los reverendos señores Obispos, que a toda hora reciben un sin número de visitantes; más o menos oportunos, y a quien se encuentra a cada paso en las calles de la ciudad, ni los numerosos teólogos consultores encargados de los trabajos preparatorios en las varias comisiones del Concilio, ni la multitud de oficiales y auxiliares de las secretarías, ni siquiera los cajistas de la imprenta de cámara, nadie tiene compasión del pobre noticiero a quien aguiarda la terfilla donde le consideran persona, o el director del periódico que le paga para que le cuente cosas; nadie se escurre siquiera con alguna indicación que pueda poner en la pista de lo que el Concilio hace o proyecta. Decididamente, para la civilización moderna, debe de ser cosa muy sencilla todas estas personas tomadas de la extraña manía de cumplir su deber, guardando con lealtad inquebrantable y con discreción suma secretos que no les pertenecen, y que de hecho no pueden entrar en el dominio del vulgo sin trastorno y ruina de todo cuanto la ciencia y el sentido común han llamado siempre *gobierno*.

Por decir a ustedes algo de lo que es oficialmente público, les diré que los reverendos Prelados electos por los Padres del Concilio para la comisión que ha de informar sobre cosas relativas a la fe, tenemos la honra de que se cuenten dos señores, a saber, el señor Arzobispo de Zaragoza y el señor Obispo de Jaén. De la manera en que aparece la lista de los demás Prelados electos, colígese que para cada cual de las comisiones se tiene como sistema escoger a Prelados de todos los grados de la jerarquía y de todas las lenguas; y es de suponer que también se atiende con exquisito esmero a dar cabida a representantes de todas las opiniones que sea lícito profesar sobre puntos sometidos a las futuras deliberaciones del Concilio.

Es fama que todos los Padres pertenecientes a la lengua española se hallan concordes y unánimes, y aun así lo hace presumir el hecho, que me consta, de haber celebrado ya lo menos una reunión extraordinaria de los españoles y los hispano-americanos. ¡Oh si Dios quisiera que esta unión de los Principes de la Iglesia, que cuenta entre sus gloriosos antecesores a Osio y a San Leandro, fuera presagio y modelo de la que debiera haber entre los pueblos regidos por su Báculo pastoral! Así el espíritu católico habría hecho lo que la política no ha sabido sino deshacer; así veríamos restaurada la unidad de esta porción tan considerable de la raza latina sin daño ni sacrificio del mutuo respeto que a su independencia política se deben los diferentes Estados de la gran familia hispánica; así tendríamos en la historia una prueba más de que solo con el Catolicismo y por el Catolicismo puede realizarse, en el orden político y social, aquel dichoso concierto de lo uno y de lo vario, cuya imagen y modelo típico nos ofrecen las obras de Dios, empezando por el universo mismo.

Porque busquen ustedes, amigos míos, busquen ustedes la causa radical de todas las alteraciones que padece este mundo entregado por Dios a las disputas de los hombres, y en todas hallarán como error capital el propósito de confundir lo que es vario y de separar lo que es uno. Cabalmente porque el orden consiste en no identificar lo que es distinto y en no dividir lo que es uno: por eso únicamente la Iglesia, que tiene el secreto del orden, podrá remediar este universal desorden introducido bajo el nombre de *civilización moderna* en todas las esferas de la actividad humana. Aquella hora anunciada por el Espíritu Santo, en que no habrá sino un solo rebaño y un solo Pastor, aquella será la hora del orden supremo en que todas las razas y todas las naciones, todos los problemas sociales, todas las escuelas políticas, todos los príncipes y todos los pueblos se hayan dado el ósculo de paz en el regazo materno de la unidad católica, sin que por eso dejen de ser varios, como lo son los hijos de una misma madre.

Sigan ustedes siendo, como lo son, heraldos de esta gran noticia, primero porque es verdadera, y después porque realmente la necesita el mundo. Diganle a ustedes que el Concilio Euménico recién congregado es un paso de gigante en ese camino providencial que han de recorrer todas las cuestiones políticas y sociales; ó en otros términos: que los Prelados reunidos hoy en Roma van a fijar las columnas militares de la vía que conduce a esa meta, hoy tan inútilmente buscada por los que la buscan sin la guía católica, en que se unen con amoroso lazo la autoridad y la libertad. Den ustedes este consuelo y esta esperanza a los que por desgracia tienen tanta razón para sospechar si la próxima edad futura será irremisiblemente condenada a la dolorosa alternativa de anarquía democrática y de despotismo cesáreo.

Hasta otro día, si Dios quiere. — Suyo afectísimo.

Roma, 21 de Diciembre. — Queridos amigos: Empiezo deseando felices Pascuas, tanto como puedan serlo en ese Madrid revolucionario. De buena gana les vería a ustedes en esta Roma, donde, si Dios quiere, hemos de pasarlos muy felices. Las fiestas de costumbre se celebrarán este año con la pompa y esplendor que Vds. pueden figurarse, esplendor a que dará realce la alegría que brilla en todos los semblantes de los católicos que nos hallamos en esta afortunada ciudad.

Porque han de saber Vds. que a medida que pasa el tiempo, los amantes de la Santa Sede estamos más animados si cabe, y los enemigos de la Iglesia decaen visiblemente. Ya se ve, ellos imaginaban que en una reunión de 800 Prelados de todos los países de la tierra, habría necesariamente divisiones y aun guerras; y todavía después de celebradas las primeras congregaciones, en

que se ha visto el admirable espíritu de unión que reina entre los Padres del Concilio, la prensa hostil ha querido aprovecharse de la divergencia que en ciertas cuestiones pueda haber entre algún escaso número de Obispos, para decir que el Concilio se disolvería y que surgirían cismas y calamidades sin cuento para el catolicismo.

Pero ya esos mismos hombres y periódicos, ó se callan ó se entretienen en acusar al Papa, al jesuitismo y al ultramontanismo, dando a entender claramente que han visto defraudados sus deseos de que los Padres del Concilio se dividieran. La unidad del episcopado católico ha empezado a brillar en el seno de las congregaciones, correspondiendo a las esperanzas que todos los católicos teníamos; y si prescindiendo de toda consideración sobrenatural, no puede menos de reconocerse que ha de ser fecunda en beneficios resultados una Asamblea de 800 hombres sabios y virtuosos, unidos por el mismo espíritu, guiados por el mismo deseo y dirigidos por el incomparable Pontífice del Catolicismo, ¿cuánta no debe ser la esperanza de los que confiamos en las promesas divinas, y sabemos que el Espíritu de Dios ha de inflamar los corazones y alumbra las inteligencias de los Padres reunidos en su santo nombre!

Tal vez la obra del Concilio encuentre algunas dificultades de diversa naturaleza; los tiempos son enemigos de los hombres son siempre hombres; pero, Dios mediante, esas dificultades serán allanadas, y la unidad de miras de la inmensa mayoría de los Padres, ha de producir grandes cosas.

Basta considerar sino el resultado del escrutinio para la comisión de *rebus ad fidem pertinentibus*, llamada del dogma. Componen esta importantísima comisión 24 Padres, cuyos nombres ya saben Vds., y entre los cuales hay dos ilustres Prelados españoles, el señor Arzobispo de Zaragoza y el señor Obispo de Jaén. Tal vez habrán notado Vds. que entre esos 24 Padres están los más decididos y ardientes defensores de las prerogativas de la Santa Sede: pero aquí, que se sabe y se dice lo que son esos Prelados, es donde se comprende toda la trascendencia que tiene el voto de los Padres reunidos para formar tan importante comisión. Así que los que pensaban que los Obispos estaban dispuestos a defender su *autonomía*, como decían los tales, en frente del sucesor de Pedro, pronostican ahora, metiéndose en lo que no les importa, que el Concilio declarará la infalibilidad pontificia.

Comprendo este dicho, aunque yo no he de decir una palabra de este asunto; pero lo que sí afirmaré es que en la comisión de *Fide*, además de los Obispos españoles, cuya adhesión absoluta a la Santa Sede es bien conocida y justisimamente alabada, están los más ardientes partidarios de la infalibilidad, como los eminentes Prelados de Londres y Malinas, y que hay perfecta unidad de miras en todos los Padres que componen la comisión; muchos de los cuales, como los Arzobispos de Baltimore, Módena, Santiago de Chile y Cashel y los Obispos de Poitiers, Ratisbona, Galbi y otros son bien conocidos por su amor a las prerogativas de la Sede Apostólica.

Y este hecho llama tanto más la atención, cuanto que los 24 Padres elegidos han tenido más de 600 votos, no habiendo en el escrutinio más que unas 40 papeletas que designaban Prelados distintos. El voto, pues, de la casi totalidad de los Padres presentes, dado a los que están enteramente de acuerdo en punto de oportunidad, es muy significativo, y los que decían que en la votación para la comisión de *Fide* se empezaban a ver las tendencias del Concilio, habrán visto efectivamente que la casi universalidad del Episcopado tiene identidad de pensamientos y de voluntades, y está unida completamente a la augusta persona del Vicario de Cristo.

Noticias del Concilio no las esperan ustedes: aquí se sabe poco ó nada. Las comisiones siguen sus trabajos, y el día 6 de Enero, designado para la segunda sesión, se verá que no pasan en vano estos días.

Los monjes, ó sea los libre-pensadores de Nápoles que querían parodiar a la Iglesia, creen que han hecho una gran cosa con dar que reír a los napolitanos. Su disuelto conciliábulo, y en su nombre el santón Ricciardi, ha mandado acuñar una medalla conmemorativa del gran acto celebrado, medalla que sirve para regalar a los individuos del susodicho club, y para sacar los cuartos a los tontos.

Después de algunos días de enfermedad, ha fallecido en esta capital la primogénita del ilustre defensor de los derechos de la Santa Sede, el general Lamoriciere. Esta virtuosa dama estaba casada con el conde de Maistre, nieto del inmortal autor de las *Voladas*, y de *El Papa*, el cual es capitán del Estado mayor del ejército pontificio.

Todos los verdaderos católicos se asociarán al luto de esta ilustre familia, ejemplo vivo del heroísmo y del genio puestos al servicio de la más santa de las causas. De Maistre y Lamoriciere son nombres que no morirán jamás, porque los circunda la inmortal aureola del catolicismo.

Un Obispo americano se encuentra gravemente enfermo en esta capital, y ha fallecido el Obispo R. S. Manastyrski de la Galitzia austríaca. — C.

Roma, 21 de Diciembre. — En la Congregación general de esta mañana se ha publicado el resultado de la votación anterior para la comisión del dogma, y el telegrama les habrá transmitido ya a estas horas los nombres de los que la componen. Como son muy conocidos en su mayor parte, es inútil toda explicación. Solo advertiré que reina una completa identidad de miras entre los elegidos; que lo han sido por más de 600 votos, y que no llegan a 50 las papeletas en que se designaba una candidatura distinta.

Cuando se publique la lista de los que forman la comisión de disciplina, figurará en ella el señor Obispo de Barcelona.

Han fallecido ya dos Padres, el Cardenal Penitenti y el Obispo polaco Mgr. Manastyrski, estando de enfermo de suma gravedad el de Panamá.

Los que han afectado no saber leer el reglamento del Concilio, y dicen que según el los Prelados no son llamados, más que para poner su firma al pie de los decretos ya formulados por un comité de consultores del Papa, sería bueno que se reparasen las siguientes testuales palabras de aquel documento.

«Queremos y mandamos, dice el Papa, que estos proyectos no estén revestidos de apropiación ninguna de nuestra parte; sino que los hemos reservado en toda su integridad (integra integre) al conocimiento de los Padres, para que sean sometidos a su examen y juicio en Congregación general.» Por esto añade que los serán distribuidos a todos los Padres, y que los examinen en todos sentidos (*in omnem partem*) y vean y pesen concienzudamente el juicio que sobre los mismos deban proferir.

No sé que pueda espresarse más terminantemente la plenitud de libertad en que están los Padres respecto a estos proyectos de decretos, cien teólogos escogidos entre los más célebres de todas las naciones y que ofrecían matices de carácter y de opinión bastante diversos, no ha hecho más que seguir las pisadas de lo verificado en Trento. Allí se reconoció la necesidad de hacerse una preliminar elaboración de las definiciones dogmáticas. Divididos en diferentes comisiones, que se distribuían los puntos que se habían de tratar los discutían ellos solos en juntas a las cuales podían asistir los Prelados, pero no tomar una parte activa. Los notarios resumían los debates contradictorios y los comunicaban en extracto a los Obispos, quienes solo trabajaban sobre estos materiales preparados. Este sistema tuvo, sin embargo, un inconveniente, que siendo tan laborioso el estudio preliminar que hace siempre la Iglesia antes de dar a conocer su pensamiento sobre un punto dado, las discusiones de los teólogos se prolongaban a veces extraordinariamente, lo cual paralizaba los trabajos de los Padres, de tal suerte que algunos de estos se marchaban a sus diócesis para aguardar que los hubiesen terminado, suministrándoles materia para nuevas Congregaciones.

Esto no podrá tener lugar en el actual Concilio gracias a la previsión de Pio IX, que anteriormente a la reunión de los Padres los ha entregado los elementos recogidos por los consultores que deben facilitarles y abreviarles su tarea sin ningún inconveniente posible, puesto que podrán aprovecharse de todo lo bueno que en ellos se halle y arrumbar lo restante ó suplirlo, si hay lugar para ello, con otros proyectos emanados de su propia iniciativa.

Consignaré también para desvanecer otra clase de ataques que entre los cien teólogos de las comisiones preparatorias hubo ocho jesuitas; que en la comisión llamada político-religiosa no hubo ninguno, y que ahora entre los 750 Padres asistentes se cuentan hasta el número de ocho; siete Obispos misioneros y el general de la Compañía. Es necita por lo tanto un vigoroso esfuerzo poético para poder llamar un concilio de jesuitas a la actual sagrada Asamblea.

La ruptura de los partidos revolucionarios, según *La Correspondencia*, avanza y puede ofrecer grandes peligros, y por eso añade, se espera un supremo esfuerzo al reanudar sus tareas las Cortes para terminar el período constituyente. Parecerían tardío el remedio.

Según dice un periódico, los republicanos están decididos a presentar la acusación contra el ministro de la Gobernación.

La *Epoca* repueba el sistema de dar concurrencias a los diputados, empleado de nuevo en Zamora, patria de un diputado que, según un diario republicano, acaba de recibir en ella tan desagradable acogida. Es una manifestación como otra cualquiera.

Según dice un periódico de Cádiz, han sido puestos en libertad los concejales republicanos, que estaban presos en el castillo de Santa Catalina.

También ha sido puesto en libertad, según dice un diario republicano, en virtud de auto de sobreseimiento, el general Pierrad.

Dice *La Epoca* constarle que tanto el ministro de Estado como el ministro de los Estados Unidos niegan resueltamente que exista la nota que se supone procede de los Estados Unidos relativa a la declaración de la beligerancia de los insurrectos de Cuba.

En vísperas de la amortización de los bonos, esta clase de papel ha sufrido una baja considerable. Las obligaciones de ferro-carriés que tienen el cupón de 3 por 100, vendido, se han hecho a 42; es decir, que el dinero produce más de 15 por 100.

De esto a la bancarota no es mucha la distancia.

Leemos en *La Correspondencia*:

«Órtese que con la venida de D. Salustiano Olózaga, sus amigos le ayudarán a reunir algunos elementos descontentos y un tanto dispersos del partido progresista, para aumentar la cohesión de este partido. Como el Sr. Olózaga no es partidario del duque de Génova, hay quien cree que el embajador de España en París podría perjudicar mucho estando en las Cortes a esa candidatura, si no estuviera a punto de ser abandonada.»

Es decir, que en último resultado, el Sr. Olózaga será un nuevo elemento de discordia en el campo revolucionario.

Todas las noticias que anoche nos anuncia *La Correspondencia* sobre la ya célebre cacería de los montes de Toledo, se reducen a decir que además de gran número de conejos y algunas aves, mataron los cazadores veinte y tres piezas grandes.

En cambio tan pocos tiradores están enviando por Europa hace más de un año, los más prácticos ojeadores, y no han podido cazar un rey democrático, ni siquiera un pollo.

Parece que hoy a las tres de la tarde se reune por citación del Sr. Riquelme la comisión de Constitución que ha de redactar el proyecto sobre forma de elección de monarca.

«Oh! esto es de inmensa importancia; sobre todo la forma.»

El proyecto de ley presentado a las Cortes sobre abolición de la pena de argolla contiene un solo artículo que dice así:

Artículo único. Queda abolida la pena de argolla establecida como accesoria en el art. 24 del Código penal, y por lo tanto derogado el artículo 51 del mismo Código en lo que a ella se refiere, el número 1.º del art. 52, el art. 113 y todos aquellos a que sea aplicable la presente ley.

Como el Banco español no puede tratar, según sus estatutos, con las corporaciones, observa un periódico que al tomar la diputación provincial de dicho establecimiento los seis millones con garantía de las suscripciones insubscribibles, propias de los establecimientos de beneficencia, se habrán adoptado las precauciones necesarias para evitar que sufran los intereses de la provincia. ¿Se habrá pensado en ello?

La Correspondencia publica anoche las siguientes contradictorias noticias acerca del viaje del señor ministro de Gracia y Justicia:

«El Sr. Ruiz Zorrilla debe salir hoy de Barcelona para Lérida.

«El Sr. Ruiz Zorrilla permanecerá en Barcelona hasta el día 31, en cuyo día saldrá para Zaragoza. En Barcelona ha sido obsequiado el ministro con un gran banquete y todas las noches ha sido obsequiado también con serenatas.»

El diario noticiero nada dice, sin embargo, del recibimiento que se hizo al Sr. Ruiz Zorrilla en Tortosa, donde, según escriben a un diario unionista, fuera de la gente oficial no había esperado más de seis personas. Parece que no se oyó más que un viva al ministro (oficial).

«En su tránsito, dice la carta: desde la estación a la casa municipal, a buen seguro que no había ni doce curiosos. Y ello se explica perfectamente. Tortosa cuenta sobre 5,000 vecinos, clasificados, políticamente hablando, en la forma siguiente: 3,000 carlistas; 1,000 republicanos; 200 progresistas, y 800 entre unionistas é indiferentes. Consecuencia: que el Sr. Ruiz Zorrilla es el ministro solamente de 200 personas de un solo género, y como entre ellos no creemos que haya un solo gnovista, de aquí el que dicho señor, al llegar a Tortosa, se haya encontrado en medio del vacío. Lo sentimos por él, por la dignidad del Gobierno y por los radicales.»

Dicese, y es de notar, que el ministro de Gracia y Justicia ha dejado ya de hablar de candidaturas, incluso la del duque de Génova.

El *Diario de Zaragoza* del 27 dice lo siguiente sobre el recibimiento que se preparaba en dicha ciudad al Sr. Ruiz Zorrilla.

«Hoy ó mañana debe llegar a esta ciudad el excelentísimo señor ministro de Gracia y Justicia. Parece que saldrán a esperarle varias comisiones del partido demócrata-monárquico de Zaragoza. Durante los dos días que permanecerá entre nosotros será obsequiado por la diputación provincial con una serenata, y con una rondalla del país por el comité. Estos obsequios se dedican al Sr. Ruiz Zorrilla a secas, y no al patrocinador de la candidatura del duque de Génova, que el sentimiento unánime de esta población rechaza. Así creemos que lo ha hecho constar en uno de sus acuerdos el comité demócrata-monárquico, lo cual celebráramos, de ser cierto. Conviene esta aclaración, ya para que el señor Ruiz Zorrilla no se forme ilusiones, ya para que los diarios gnovistas no tuerzan el sentido de los obsequios que a aquel se tributarán.

El duque de Génova no tiene aquí otro partidario que el Sr. D. Eduardo de la Loma, gobernador de esta provincia.»

En una carta de Madrid publicada por un diario valenciano se lee lo siguiente:

«Mucho se habla hoy aquí del inesperado recibimiento que ha tenido en esa el Sr. Ruiz Zorrilla. Dicese que se ha telegrafado a Prim manifestándole todo lo ocurrido, habiendo contestado que ya tomará las oportunas providencias cuando regrese a Madrid después de terminada su cacería.»

Entre los rumores que circulan, merece citarse el de haberse enviado al Sr. Ruiz Zorrilla dos cajones de 50,000 fotografías del duque de Génova, que debía repartir por las provincias durante su viaje y dejó aquí por olvido.

A *El Imparcial* le comunican de Valencia los siguientes pormenores de los preparativos que el partido republicano de aquella capital hace para recibir al Sr. Castelar:

«El 30 llegará a esta Emilio Castelar, y los republicanos le preparan un recibimiento solemne; están invitados los pueblos para que asistan con banderas blancas y el nombre de la población; vayas y muertas, a cuyo efecto se formará una fila de republicanos desde la estación hasta la fonda del Cid, casa del conocido republicano y rico fabricante de abanicos Sr. Colomina, y en donde parará dicho señor. El Ayuntamiento destituido, con los maderos y alfileres también separados por el actual alcalde marcharán al frente, seguirán tras ellos el Sr. Castelar, y por los últimos los pueblos con sus banderas. El señor Castelar hablará desde el balcón de la plaza de toros, y en una gran comida de 300 cubiertos, con la que le obsequiará el partido republicano.»

La entrada de Castelar en Valencia formará verdadero contraste con la silba que allí obtuvo el Sr. Ruiz Zorrilla.

Del mismo periódico tomamos las siguientes noticias:

«Se encuentra en Toledo el director de Infantería, general Córdova, que ha pasado a aquella ciudad a revisar la guarnición y la academia de sargentos y cabos.

«Hoy a las diez de la noche estarán de regreso en Madrid los cazadores de Toledo. Ayer sufrieron un frío espantoso.

«El Puente de Alcolea, en su última hora, dice lo siguiente aludiendo a cierto desacuerdo que existe entre el Sr. Figuerola y Rivero:

«Se habla mucho en varios círculos políticos de un grave conflicto próximo a ocurrir en las esferas del Gobierno, con motivo de la actitud enconada de dos importantes personajes, a propósito de la enajenación de una finca de mucho valor. Los pareceres se dividen, y abundan las conjeturas y los comentarios, en su mayor parte prematuros, de los que se empeñan en resolver tan importante cuestión tomando por único criterio una dudosa legalidad que hoy pretende establecerse a costa de respetables derechos adquiridos, y sacrificando conveniencias y circunstancias importantes, dignas de tenerse en cuenta.»

«En la misma sección el mismo periódico dice también lo que sigue:

«Anoche se decía a última hora que varios directores y otros altos funcionarios del ministerio de Hacienda se hallan resueltos a presentar la dimisión de sus cargos, a causa de las importantes y trascendentes reformas que el Sr. Figuerola pretende llevar a cabo en su departamento. Mucho se habla de estas reformas, que sirven de tema a los comentarios de los que pretenden conocerlas: nosotros, fieles al sistema que ya conocen nuestros lectores, esperamos para emitir nuestro juicio a que se publiquen, exponiendo entonces nuestra opinión con la imparcialidad que acostumbamos.»

Dice *La República Ibérica*:

«El Sr. Ruiz Zorrilla vuelve a Madrid. Parece que en Barcelona ha llevado otro triste desengaño. Ni siquiera le felicitó la oficialidad de las dos compañías de milicia monárquica, que después de muchos esfuerzos se ha logrado formar.»

«El *Imparcial* vuelve a censurar la escursión del general Prim a los montes de Toledo: hoy la llama *mal pensada*; bien pudiera haber añadido y *peor ejecutada*.

Un periódico tiene entendido que en cuanto se

reunan las Cortes se procederá al nombramiento de ministro de Marina, añadiendo que circulan varios nombres para dicho cargo.

CORREO DE HOY.

Hoy hemos recibido los periódicos y cartas del extranjero que debieron llegar el domingo: faltan los correos del 26, 27 y 28.

El *Univers* dice que días pasados se repartió a todos los Padres del Concilio y a todos lo que se acercaban a la sala conciliar, una lista impresa, anónima, que bajo el título de «Nombre de los Prelados propuestos para la comisión de *Disciplina eclesiástica*» publicaba los nombres de 20 Prelados, entre ellos monseñor Dupanloup, Darboy y otros de los que son elogiados por los liberales. No se sabe si estos Prelados tenían noticia del uso que se hacía de sus nombres; pero lo que llamaba la atención, es que, cualquiera que fuese el autor de la lista de candidatura, digámoslo así, no había encontrado, ó por lo menos no había puesto más que 20 Obispos de su gusto, cuando la comisión ha de tener 24.

Esta comisión está ya elegida; pero no sabemos el resultado, que se habrá publicado el 28, en la congregación general que ha debido celebrarse para elegir la comisión de *Ordenes religiosos*.

Leemos en el *Univers*:

«Se han hecho diversos experimentos para remediar el inconveniente que presenta la sal-canciller del Vaticano. Aunque no es demasiada grande, tiene malas condiciones acústicas.

«En la próxima congregación se colocarán los asientos de los Obispos hacia el ábside, se quitará el trono del Papa, para volverle a poner en las sesiones públicas, y tal vez se remedie este inconveniente. En todo caso, no hay en esto más que una dificultad material que desaparecerá, aunque fuera preciso celebrar las congregaciones en una iglesia de Roma ó en una sala del Vaticano.

«Dicese que los sermones en diversas lenguas que hay todos los años en San Andrés de la Valla durante la octava de la Epifanía, serán predicados por los más elocuentes Prelados de las naciones católicas.»

Dice el *Telegrafo* de París:

«Monseñor Dupanloup no consigue formar escuela, y solo cuenta como adeptos a sus doctrinas con un número escaso de Prelados franceses. Las dificultades van desapareciendo, y hoy es casi unánime la opinión de que se necesita combatir a todo trance las sacrilegas teorías del materialismo, tarea que solo puede llevarse a cabo no dando motivo alguno para que penetra la desunión entre los custodios de la Iglesia.»

Un telegrama particular de Roma, dice *El Telegrafo*, anuncia que Monseñor Darboy, Arzobispo de París, ha atacado vivamente al reglamento orgánico de las congregaciones secretas; pero el Cardenal Luce le ha contestado que el reglamento se había redactado bajo las órdenes de su Santidad, y que, por consiguiente, no puede tolerarse ningún debate sobre este punto.

«*Risum teneatis?* Dice un periódico que el síndico provincial de Hannover ha adoptado una proposición del doctor Uhlhorn contraria al Concilio, y en la cual se protesta contra la denominación de *ecuménico*, alegando que en la Asamblea reunida en Roma no está representada la iglesia hannoveriana ni otras muchas.

La reina de Nápoles ha dado a luz una princesa.

Nada nuevo sobre Irlanda; la misma agitación sorda en las masas y el mismo recelo en las autoridades que se traduce por la más esquisita vigilancia. Se obliga a todos los viajeros a identificar su persona, y los equipajes son escrupulosamente registrados.

Vuelve a hablarse en París de la dimisión de Mr. Haussmann, prefecto del Sena.

A la fecha de las últimas noticias, la candidatura ministerial que se cuenta más probable en París era la siguiente:

«Negocios extranjeros, Chanoloup Lambert; Hacienda, Magné; Interior, Olivier; Justicia, Doujeau; Comercio y Agricultura, Louvet; Trabajos públicos, Weger; Instrucción pública, Bourbeau; Guerra, Lebouff; Marina, Rigaud de Genilly.

Esta combinación, se añade, permitiría al emperador conservar en el nuevo gabinete, lo que ha dado en llamarse el elemento técnico y el elemento liberal.»

ULTIMA HORA.

TELEGRAMAS.
(De la agencia Fabra).

París, 28 por la mañana, recibido el 29. — El *Diario oficial del imperio*, en su número de hoy, cambia la noticia de la dimisión de todos los individuos del ministerio diciendo que dicha dimisión ha sido aceptada.

Publica al mismo tiempo una carta que dirige el emperador a Emilio Olivier encargándole que sirva designar los individuos del Cuerpo legislativo que pueden componer un gabinete homogéneo; y que represente fielmente la mayoría parlamentaria.

París, 28 por la tarde. — La Bolsa ha cerrado: El 3 por 100 exterior español, a 26 3/4. El 3 por 100 francés, a 72-65. El 4 1/2 por 100 ídem, a 103-25. Y a cotización en Londres, 28. — Consolidados ingleses, de 92 1/8 a 1 1/4.

París, 28 (4 las doce). — Ha empezado hoy en el palacio de Justicia la vista de la causa criminal intentada a Troppmann por asesinato de la familia Kinn.

Cincuenta mil personas estaban esperando a la puerta de la cárcel para ver salir al asesino, el cual ha sido conducido en un coche herméticamente cerrado hasta el interior del Tribunal.

Una inmensa multitud está llenando los alrededores del palacio.

La vista durará hasta el 31 a hora bastante avanzada de la noche.

Circulan muchas combinaciones ministeriales, pero todavía Emilio Olivier no ha presentado al emperador una lista definitiva.

BOLSA DE HOY.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 23-40; a plazo, 23-40 fin cor. fr.; 23-45, 40 y 45 fin prox. fr.

Títulos del 3 por 100 diferido, publicado, 23-10, 23-00 y 23-05.

Billetes hipotecarios del Banco de España, 2.ª serie, publicada, 80-80 y 80.

Bonos del Tesoro, de 4,200 rs., publicado, 61-25 y 61-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 41-95, 70 y 80.

El proyecto de ley presentado á las Cortes por el ministro de Gracia y Justicia sobre reincorporación al Estado de los oficios de la fe pública enagenados de la corona y provision de notariados dice así:

«Artículo 1.º Las notariados se proveerán en virtud de oposición, según la ley de 8 de Mayo de 1862 y decreto de 5 de Enero de 1869.

Art. 2.º Quedan reincorporados á la nación todos los oficios de la fe pública judicial ó extrajudicial, enagenados de la corona, cualquiera que fuere su denominación y clase, conforme á las disposiciones tercera y cuarta de las transitorias de la ley de 28 de Mayo de 1862.

Los títulos de los oficios cuya clasificación ya se hubiese efectuado en virtud de los decretos de 26 de Enero y 20 de Junio de este año, si se les ha declarado el derecho á la indemnización por el ministro de Gracia y Justicia, serán inmediatamente remitidos al de Hacienda para los efectos de aquella.

Los dueños de oficios no calificados que dentro de un año, desde la promulgación de esta ley, no la soliciten, perderán su derecho á la indemnización.

El ministro de Hacienda dictará las oportunas disposiciones acerca de la manera de verificar dicha indemnización y preferencia, en su caso, entre los dueños de los oficios.

Art. 3.º Quedan derogadas todas las leyes y disposiciones que se opongan á la ejecución de la presente.

Madrid, 15 de Diciembre de 1869.—El ministro de Gracia y Justicia, Manuel Ruiz Zorrilla.

Uno de los proyectos presentados á las Cortes por el Sr. Ruiz Zorrilla es el que establece reglas sobre los efectos civiles de la pena de interdicción. Dice así en su parte dispositiva:

«Hasta que se publique el Código civil se observarán como complementarias del art. 41 del penal, las prescripciones siguientes:

Primera. Cuando el que sufre la pena de interdicción civil tuviere bienes, se le nombrará con arreglo á lo que prescribe la sección tercera, tit. II de la parte segunda de la ley de Enjuiciamiento civil, un curador ejemplar que los administre y aplique sus productos á cubrir las obligaciones del penado. Cuando los bienes fueren de los comprendidos en el art. 1401 de la ley de enjuiciamiento civil, no podrán ser enajenados, hipotecados, empeñados ni gravados sino en la forma y con las solemnidades que establecen los artículos 1102 y siguientes de la misma ley.

Segunda. Cuando el penado estuviere casado y su mujer fuere menor de edad, se le proveerá de curador, debiendo recaer este nombramiento por su orden siempre que fuere posible, en el padre, madre, abuelos y hermanos de la menor, rigiendo para dicho nombramiento las prescripciones establecidas en el párrafo segundo del art. 1246 de la ley de Enjuiciamiento civil.

Si la mujer del penado fuere mayor de edad cuando llegare á serlo, entrará en la administración de sus bienes; pero no podrá enajenar, hipotecar, empeñar ni gravar los expresados en el referido art. 1401 de la ley citada sin obtener la autorización judicial, previa audiencia del promotor fiscal del juzgado de su domicilio ó del en que radiquen los bienes, observándose siempre lo que prescriben los artículos 1402 y siguientes en lo que á este caso sean aplicables.

También la mujer del penado mayor de edad administrará los bienes del marido y los gananciales si los hubiere, á no ser que por cualquiera de los dos cónyuges se hubiese entablado la demanda de divorcio con anterioridad á la imposición de la pena ó hubiese alguna otra justa causa para no darle la administración. En este caso para la administración de los bienes propios del penado se atenderá á lo prescrito en la regla primera de la presente ley.

Tercera. Si el penado tuviere hijos y éstos hubieren llegado á la mayor edad, quedarán de derecho emancipados y entrarán inmediatamente á tomar parte en la administración de los bienes del padre juntamente con la madre. Todo desacuerdo entre la madre y los hijos mayores de edad en la gestión de los bienes del penado, será decidido por el juez.

Si los hijos fueren menores y no tuvieran madre, se les proveerá de tutor ó curador; teniendo, ella, se tendrá sobre ellos los derechos de patria potestad mientras el penado no cumpla la condena. Si antes de cumplirla llegaren los hijos á la mayor edad, quedarán emancipados de derecho, ateniéndose respecto á la administración de los bienes de su padre á lo prescrito en el párrafo anterior.

Cuarta. El penado que estuviere ejerciendo

el cargo de tutor ó curador, cesará desde luego en sus funciones y se procederá con arreglo á las leyes á nombrar persona que le reemplace.

Madrid 15 de Diciembre de 1869.—El ministro de Gracia y Justicia, Manuel Ruiz Zorrilla.

Según dice *La Igualdad* parece que se trata á última hora de considerar como concejales no destituidos, á los monárquicos separados cuando se destituyó á todos los ayuntamientos republicanos.

En *La Igualdad* leemos lo siguiente: «Nos dicen de Alcalá de Guadaira: «Gran manifestación republicana protestando contra la disolución del ayuntamiento popular.

«Inmensa concurrencia, entusiasmo indescriptible y orden republicano.—Salud y fraternidad. Calderón.—26 de Diciembre de 1869.»

Dice *La República Ibérica* que han surgido disidencias en el ministerio con motivo de la aproximación del período ministerial. Parece, según dicho periódico, que el Sr. Martos quiere á toda costa candidatos cimbrios, y el Sr. Sagasta progresistas puros. Bien puede decir *La Política*: «apaga y vámonos.»

Para que se vea la unidad de miras que reina en los órganos de la unión liberal, mientras *La Política* se manifiesta dispuesta á hacer la maleta y abandonar el campo presupuestivo, *El Diario Español*, contestando á las punzantes indirectas de *El Universal* y de *El Imparcial*, declara que no desertará de las filas revolucionarias.

La Gaceta de hoy publica una orden del ministerio de Ultramar de 11 del corriente, por la que se dan las gracias á varios extranjeros residentes en la isla de Cuba por haber ofrecido sus servicios á la causa del orden en la misma.

Según dice el *Boletín Diplomático*, el Sr. Gasquet y Artime ha revocado la orden dada por el mismo de no permitir la entrada en el ministerio de Estado más que á los diputados ó ex-ministros, confesando tácitamente haberse equivocado al dictar aquella medida.

Hace observar un periódico como nueva prueba del atolondramiento y falta de tacto con que procede el Gobierno revolucionario en todo y por todo, que después de suprimir como medida económica la secretaría llamada de las órdenes, dejando solo en ella un secretario general, hubo necesidad de llamar á toda prisa á dos de los empleados suprimidos, en vista de la perturbación intraducida en dicho servicio.

Leemos anoche en *La Correspondencia* las siguientes noticias:

«La minoría republicana en su reunión de esta tarde, ha acordado demandar ante el Tribunal Supremo á todos los gobernadores que en concepto de los republicanos han faltado á la ley separando ayuntamientos ó no reponiéndolos debidamente. Los diputados que son abogados están encargados de sostener las acusaciones.

«Mañana á las tres de la tarde se reunirá la comisión directiva y los diputados abogados de la minoría republicana para ocuparse de la forma en que ha de hacerse la acusación ante el Tribunal Supremo, de algunos gobernadores de provincia.

La Asociación de Católicos de Sevilla, ha establecido ya tres escuelas públicas de párvulos, y en breve anunciará la apertura de otras dos más.

Nunca será bastante alabada la actividad y celo que en este particular demuestran con sus hechos los católicos hijos de Sevilla.

La República Ibérica con motivo del reciente terremoto de Filipinas, recuerda que cuando en 1863 llegaron hasta nosotros los lamentos de los

habitantes de aquellas islas, á causa de otro terrible sacudimiento, España acudió presurosa con su bólo á remediarlos, disponiendo el Gobierno que el total de la suma recaudada pasase al Tesoro de Manila, sin que al revolucionario que nos desgobernaba le haya ocurrido, en vista de la nueva calamidad que se distribuyan las sumas indebidamente retenidas.

A nuestros gobernantes les falta tiempo para viajes y cacerías.

Los periódicos de Badajoz hablan de haber presentado su dimisión el comandante general de la provincia D. Juan Carnicero.

Noticias tomadas de los periódicos de anoche:

«En breve aparecerá un nuevo periódico moderado de grandes dimensiones y de notable importancia á su significación y al fin que se propone.

«Se anuncia una gran recepción en la regencia, para uno de los primeros días del próximo año.

«En el ministerio de la Guerra se trabaja activamente en la confección de un proyecto de ley sobre el pase de los militares á las carreras civiles.

«Entre ayer y hoy se han hecho en la dirección general de la Caja de Depósitos más de cinco mil señalamientos de números para el cobro de intereses de los efectos públicos depositados en la misma.

«En la dirección general de Rentas se trabaja con gran actividad en la confección de las nuevas ordenanzas de aduanas, las cuales se cree podrán publicarse en todo el mes de Febrero próximo.

«El diputado unitario D. Eugenio García Ruiz, director de *El Pueblo*, va á publicar un folleto titulado *Desde mi campo neutral*, en que examinará las más graves cuestiones políticas pendientes, proponiendo soluciones.

«La duquesa de la Victoria está completamente restablecida.

«El Sr. Olózaga ha llegado á Bayona. La detención de los trenes han retrasado su llegada á Madrid.

La Igualdad se queja del mal servicio de correos y de las arbitrariedades que en él se cometen y hasta la misma *Iberia* llama mal á dicho servicio. Bueno es que el órgano del Sr. Sagasta vaya descubriendo algunas de las muchas cosas malas que cobija la revolución cuyas glorias se entretiene en cantar.

Después de consignar *La República Ibérica* que nada era más natural que la silba recibida por el Sr. Ruiz Zorrilla en Valencia, y repetida al parecer en Barcelona, observa que á nadie sino á los progresistas puede ocurrírseles ir á buscar victorias y aplausos á una ciudad recién bombardeada á nombre del mismo Gobierno que va en busca de chin, chin. «Dice gente mal intencionada, añade, que el Sr. Ruiz Zorrilla recibe estas silbas en comisión, pues que el destinado á hacer el viaje era el Sr. Sagasta.»

Pues esto es más triste todavía.

Ya no son solos los federales los que celebran manifestaciones. Ayer nos anuncia *La República Ibérica* haberse verificado una reunión de señores, titulada *La Fraternidad*, en el circo de Pric, con el objeto de hacer una cuestación para proporcionar recursos á los emigrados y presos de dicho partido.

La Igualdad anuncia haberse constituido en Córdoba el club republicano de Alcala. Según el mismo periódico, se han constituido en Oádiz y en otras poblaciones importantes de España comisiones de barrio republicanas para dirigir y activar los trabajos electorales.

Los republicanos quieren, por lo visto, recuperar el terreno perdido.

Hemos sabido con verdadera satisfacción que los Sres. Espila y Almodovar, detenidos en las prisiones militares de San Francisco por hallarse complicados en la causa segundá al brigadier

carlista D. Juan de Dios Polo, han sido absueltos por la audiencia de Albacete y puestos en libertad.

Dice anoche *La Política*:

«En los círculos políticos se da gran importancia á la venida de nuestro embajador en París, sin esperar la recepción imperial de 1.º de año á que no suelen faltar los representantes de las potencias.

La versión que corre más acreditada sobre el objeto de su venida es que trae encargo del emperador de hacer presente al Gobierno que es un peligro y un escándalo para Europa el que se prolongue por más tiempo la indecisa y violenta situación de España.

Dicese, además, que el Sr. Olózaga, que desde París ve más claro de lo que ven aquí sus correligionarios, viene resuelto á sostener la necesidad de que se restablezca la conciliación entre los hombres importantes interesados en el afianzamiento de la revolución de Setiembre, si no se lo ha de llevar todo la trampa más pronto de lo que se cree.

No falta quien diga que el Sr. Olózaga viene solo á hacerse elegir diputado por una de las circunscripciones vacantes; pero si se recuerda que no hace mucho dejó la diputación por la embajada, se comprenderá que más alto objeto debe tener su viaje.

El diario unitario concluye consignando que la situación es grave.

Recordarán nuestros lectores que varios contribuyentes de Santander publicaron una protesta con motivo de ciertas exacciones de impuestos que calificaron de ilegales. Nada habíamos vuelto á saber de este asunto, cuando leemos en *El Cantabro*, diario de aquella ciudad, al parecer unitario, la noticia que sigue:

«Se hallan encausados el inspector de vigilancia pública, el jefe de la administración económica y el ayuntamiento, y debiera estarlo también el señor gobernador, que también ha infringido las leyes, y el que infringe las leyes es un criminal, según el Sr. Sagasta.

Parece ser que median á tratar de mediar ciertas influencias para detener la acción de la justicia con respecto á los señores alcaldes y administradores económicos. Nosotros no esperamos que el señor juez se deje dominar; y que cumplirá, dando cumplimiento á su obligación y que cumplirá, dando cumplimiento á la actividad que es consiguiente cuando se trata de castigar un delito. Los interesados están resueltos á no ceder y hacer pública cualquier responsabilidad consiguiente.

Ya que de este asunto nos ocupamos, parece ser que la diputación entable competencia en las causas criminales que se están siguiendo; y lo más notable es que esta *terrapia* jurídica está firmada por un diputado progresista y abogado por más señas.

Hasta dónde llega la pasión de partido! Si fuera en una situación unitaria, ese diputado gritaría: *Justicia*! ¡que se aplique la ley! Hoy, como mandan los suyos y es diputado por obra y gracia del *consecuente* liberal Sr. Masas y Sanguinetti, olvida hasta lo que sabe un estudiante de derecho. ¡Que le recojan el título á ese abogado y le manden á estudiar!

La Gaceta de hoy no contiene ninguna disposición de interés general.

NOTICIAS GENERALES.

He aquí las materias que contiene el último número de la Revista hispano-americana *Altar y Trono* que dirigen los Sres. D. A. J. de Vildósola y D. Valentín Gómez: Los males de Cuba, por D. A. J. de Vildósola.—De la Inquisición en sus relaciones con la civilización española: de la decadencia de España en el siglo XVII, por D. Francisco Navarro Villoslada.—Glorias del liberalismo: las ruinas de Santo Domingo el Real de Madrid, por D. Fernando Brea Salceda.—Crónica del Concilio: I. La situación en el 8 de Diciembre: el progreso en la Iglesia: derrota de los enemigos del Concilio: II. La labor galicana y folletos: *Memoria* de los hechos: diarios galicanos: *Observaciones* dirigidas á todos los Obispos: las *Observaciones* de Mons. Dupanloup: animidades del liberalismo y el galicanismo: la infalibilidad.—III. Apertura del Concilio ecuménico: los anticónclios: los escándalos útiles.—Virgilio, ó Roma en tiempo de

Neron: novela escrita en francés por Vellefranco, y traducida por D. Francisco Melgar (continuación).—Revista de la semana, por E. Cartá de D. Vicente de la Fuente.—Parte oficial de la *Gaceta*.—Sueltos.—Anuncios.—Además se reparte con el presente número el pliego tercero (16 páginas) de la obra original de D. Valentín Gómez, titulada *Los liberales sin máscara*.

El día 1.º de Enero próximo, á las diez, celebrará por primera vez el santo sacrificio de la Misa el Presbítero D. Francisco Illana y Echequie en la iglesia parroquial de San Pedro, y predicará el Sr. D. Jaime Cardona.

La orquesta será dirigida por el profesor don Roman Jimeno, que ejecutará una Misa nueva, compuesta por él mismo.

Nunca como este año los bronces, los objetos de arte, las curiosidades de verdadero mérito han sido los regalos más preferidos por la buena sociedad para felicitarse con motivo del primero de año. Se ha comprendido que los dulces y demás niñerías son cosas harto baladíes para perpetuar el cariñoso recuerdo en una época en que todo el mundo se entrega á estas expansiones. Es curioso ver en tales días los grandes almacenes de París, pero con especialidad el de Alfonso Giron, en el boulevard des Capucines, núm. 13, poblado á todas horas de la sociedad más elegante. Allí nuestra colonia española, empujando por la reina Isabel, han hecho compras notables de toda clase de objetos artísticos.

Por el Monte de Piedad y Caja de ahorros se ha anunciado que desde el domingo 2 de Enero próximo, y hasta nuevo aviso, las operaciones de la Caja de ahorros tendrán efecto de once á dos.

Por el ayuntamiento de esta capital se publica en el diario oficial el siguiente anuncio relativo al empréstito de la villa de Madrid:

«Satisfechos con la debida exactitud á la casa-banca de los Sres. Emilio Erlanger y compañía de París, los intereses que vencerán en fin del corriente año, respectivos á las 425.000 obligaciones representativas de los 7.600.000 escudos del empréstito contratado con la misma, y los premios de las que fueron agraciadas en los sorteos verificados en 15 de Febrero y 1.º de Abril últimos; deseando realizar en la propia forma el abono de los premios y reembolsos de las que debían amortizarse por consecuencia de los que tuvieron lugar en 1.º de Julio y 1.º de Octubre del corriente año, los tenedores de las mismas podrán presentarse á reclamarlos desde el día 2 de Enero próximo venidero en la contaduría del extinguido ayuntamiento de esta villa, como suursal de la citada casa-banca, todos los días no feriados, entre tres y cuatro de la tarde, por medio de las carpetas que al efecto podrán obtenerse previamente en la portería de la expresada dependencia, acompañando á las mismas las obligaciones que hayan sido favorecidas por la suerte.

La dirección general del Tesoro público anuncia haber acordado anular por defectuosos los billetes números 1.200 y 2.000, correspondientes al sorteo de 31 del mes actual.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. Santo Tomás de Cantuariense, Obispo y mártir.

SANTO DE MAÑANA. La Traslación de Santiago, Apóstol.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta horas en la parroquia de San Millán, donde por la mañana habrá misa cantada, y por la tarde preces y reserva.

En la iglesia de señoras comendadoras de Santiago se celebrará al Santo Apóstol con misa mayor, manifestos y sermon.

Por la noche habrá ejercicios en Italianos, San Ignacio, Monserrat, y en Nuestra Señora de Gracia.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de las Tribulaciones en Monserrat, ó la de las Angustias en San Fernando.

Se reza de la Traslación del Santo Apóstol, con rito doble mayor y color encarnado, haciéndose conmemoración de las cuatro octavas.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34, á cargo de R. Labajos y Arenas.

Tanto los anuncios, como igualmente los comunicados, se insertarán á precios convencionales.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA, PERIODICO EXCLUSIVO PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen, las explicaciones más detalladas que se pueden desear, la morabazadora lectura de sus novelas y artículos hacen que esta publicación no tenga rival ni aun en el extranjero.

CADA AÑO REPORTE 2.000 á 2.500 dibujos de bordados, labores y adornos de cuantas clases inventa el buen gusto.—24 grandes patrones para cortes de vestido tamaño natural.—Varías tapirías en colores, punto Berlin.—Algunas piezas de música.—100 figurines en negro y 48 ó más sobre acero, iluminados.—1.200 ó más columnas de lectura, tamaño gran folio, 4 ó más sobre papel vitela, que contienen cuantas explicaciones puedan desearse sobre labores y adornos, y sobre 60 tomos de novelas preciosas, instructivas y morales.

REGALO. Las señoras que se abonen á la edición de lujo, reciben gratis el gran *Almanaque Enciclopédico español ilustrado*, que la empresa publica exclusivamente con este objeto.

Para más detalles se da el prospecto gratis en su administración de Madrid, calle de Bailén, núm. 4, y librería de D. C. Bailly-Baillière, plaza de Topete, núm. 8. También se remite á provincias á quien lo solicite.

CAPSULAS VEGETALES DE MATICO GRIMAULT Y CA FARMACEUTICOS EN PARIS

Estas capsulas con cubria de gluten contienen el bálsamo de capibia asociado á las capsulas Matico, y constituyen un remedio infalible contra la gonorrea. Obren sin cansar el estómago y no provocan nunca los erupciones y las náuseas que ocasionan las capsulas ordinarias que prefieren emplear remedios externos para el tratamiento de esta enfermedad hallan en la Inyección de Matico de Grimault y compañía un líquido que contiene totalmente los principios activos de esta planta, y cuya eficacia es superior á la de los medicamentos más recomendados contra la gonorrea. Cada frasco lleva la firma de Grimault y compañía.—Precio, 22 rs. 00 céntimos.

Depósitos en Madrid: Sres. Borrell hermanos, Simon, Olazurru, Moreno Miguel, Escolar, Sanchez Oceña y Saavedra.

JARABE DE LABELONYE

Farmacéutico de 1.ª clase de la Facultad de París. Este Jarabe es empleado, hace más de 25 años, por los más célebres médicos de todos los países, para curar las enfermedades del colon y las diversas hidropeas. También se emplea con feliz éxito para la curación de las afecciones nerviosas, del asma, de los catarrlos crónicos, bronquitis, tos convulsiva, espasmos de sangre, extinción de voz, etc.

Depositarlos en Madrid, D. José Simon, calle del Caballero de Gracia, número 1; Agencia franco-española, Sordo, 31; Sres. Borrell, hermanos, Puerta del Sol, 5, 7 y 9; Moreno, Miguel, Arenal, 14 y 6; Sanchez Oceña, Principe, 13; Escolar, Plaza del Angel, 7; y Ortega, calle de Leon.—En provincias en las principales farmacias.

CONFERENCIAS 1869

Materias de que tratan.—Conferencia I: La existencia de la Iglesia.—II: La Iglesia rechazada, la Iglesia necesaria.—III: De la vitalidad de la Iglesia.—IV: De la santidad de la Iglesia.—V: Del catolicismo de la Iglesia.—VI y última: De la unidad de la Iglesia católica.

Estas Conferencias de 1869 forman un folleto de 108 páginas, y se venden á 4 reales en Madrid y 5 en provincias en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34 y 40.

También están de venta á los mismos precios las Conferencias de los años de 1863 al 1868.

CONFERENCIAS 1866

Materias de que tratan.—Conferencia I: La Economía anticristiana con relación al hombre.—II: La Economía anticristiana con relación á la familia.—III: La Economía anticristiana y el pauperismo.—IV: El cristianismo y el pauperismo.—V y VI: El trabajo cristiano con relación á la economía.

Estas conferencias de 1866, forman un folleto de 156 páginas y está de venta en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34 y 40, 44 y 46, en Madrid y en provincias.

GRAGEAS DE GELIS Y CONTÉ

Aprobadas por la Academia de Medicina de París. Resulta de dos informes dirigidos á dicha Academia el año 1840, y hace ya mucho tiempo, que las Grageas de Gelis y Conté, son el más grato y mejor ferruginoso para la curación de la clorosis (colores pálidos); las pérdidas blancas; las debilidades de temperamento, en ambos sexos; para facilitar la menstruación, sobre todo en las jóvenes, etc.

Depositarlos en Madrid, D. José Simon, calle del Caballero de Gracia, número 1; Agencia franco-española, Sordo, 31; Sres. Borrell, hermanos, Puerta del Sol, 5, 7 y 9; Moreno, Miguel, Arenal, 14 y 6; Sanchez Oceña, Principe, 13; Escolar, Plaza del Angel, 7; y Ortega, calle de Leon.—En provincias en las principales farmacias.

CONFERENCIAS 1866

Materias de que tratan.—Conferencia I: La Economía anticristiana con relación al hombre.—II: La Economía anticristiana con relación á la familia.—III: La Economía anticristiana y el pauperismo.—IV: El cristianismo y el pauperismo.—V y VI: El trabajo cristiano con relación á la economía.

Estas conferencias de 1866, forman un folleto de 156 páginas y está de venta en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34 y 40, 44 y 46, en Madrid y en provincias.

SILIO MARCIO, EPISODIO DE LOS PRIMEROS SIGLOS DEL CRISTIANISMO,

Esta preciosa novela de 165 páginas, es una exposición para EL PENSAMIENTO ESPAÑOL y publicada con aceptación general en nuestro folletín, se vende en Madrid á CUATRO reales vellón, y para provincias franca de porte á CINCO.

El autor cede el producto líquido de esta novela, después de cubierto el coste de impresión, á favor de Nuestro Santísimo Padre Pio IX para los gastos que le ocasione la celebración del próximo Concilio general.

Los pedidos se harán á la Administración de EL PENSAMIENTO, acompañando el importe, sin cuyo requisito no se servirá.

NO MAS TISIS. REMEDIO PRONTO Y SEGURO contra toda clase de toses y en especial contra la tisis, por medio de las pastillas de Belmet. Nada podemos añadir á cuanto la prensa de todos matices ha dicho sobre este precioso medicamento, ni de la planta á que debe su origen los numerosos, cuantos felices resultados obtenidos por prescripciones médicas en toda clase de toses y afecciones del pecho; son nuestra única recomendación y cuyos testimonios firmados por enfermos y profesores obran en nuestro poder.

Se vende únicamente en las farmacias de la calle del Pez, núm. 9, y Corredora Alta, núm. 3, dirigiéndose á D. Vicente Saiz G. D. Félix Montero, los que se encargan de la remisión á todos los puntos de España y del extranjero. Precio de la caja con su instrucción, 30 rs. En los pedidos de mas de seis cajas, se rebajan el 25 por 100. (Núm. 754.—2 v.—S.)

LA CIUDAD DE DIOS, REVISTA CATOLICA dirigida por D. F. Asís Aguilar, Presbítero, y J. M. Orti y Lara. Se publicará el día 10 y 25 de cada mes, empezando en el próximo mes de Enero. Cada número contendrá al menos 80 páginas en 4.º con cubierta de color. Suscribiéndose en la administración, calle de la Estrella, 11, principal, y en las principales librerías, al precio de 20 rs. trimestre.

LA SALVACION DE ESPAÑA. LECTURA PARA EL PUEBLO. Este interesante folleto, entre las importantes materias que contiene se encuentran un himno marcial en honor del señor D. Carlos VII.

Se vende en la imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, y en las librerías religiosas de provincias, y en Madrid en las de Olamendi, Aguado, Sanchez Rubio, D. Leoncio Lopez, Tejedo y Cuesta.

Se vende á D. Roque Labajos, Cabeza, 27, principal, acompañando su importe en libras ó sellos de franqueo. Precio: Dos y medio reales en Madrid y tres en provincias, franco el porte.